



EL Espíritu del Cenáculo

Volumen 16, Número 1, Septiembre 2007

De la Custodio General

En el día de San Ignacio de Loyola,
31 de Julio 2007

¡La Gracia y la Paz en la Santísima Trinidad este siempre con todos nosotros!

Siempre he tenido un amor muy grande a este santo, San Ignacio de Loyola, de San Ignacio es un regalo a la iglesia, una combinación de contemplación y acción. La intensidad de la actividad apostólica de la Compañía de Jesús tiene como lema, "Todo Para la Mayor Gloria de Dios" y es con este lema que contribuyó a la expansión misionera de la Iglesia y a la educación de la juventud. Esta espiritualidad se nos regala en el Siglo 16.

En estos meses todos nosotros, hemos experimentado el regalo de amor de nuestro Dios, la gracia del servicio apostólico, la llamada de vivir nuestro bautismo en servicio y fidelidad al llamado como hijos e hijas de Dios. La experiencia vivida en la Asamblea de Líderes Margaret Healy 2007 está grabada en cada corazón de los delegados del ACM que asistieron. Todos expresamos las gracias a Josie Morales, Joanne Jones y Padre John Seymour que por estos años nos sirvieron, retaron y acompañaron en el camino como líderes y custodios, guardando con celo apostólico, la espiritualidad a la que hemos sido llamados.

Estando en la Asamblea muchos de nosotros aprovechamos la oportunidad de visitar la Capilla de Holy Trinity". Yo también fui varias veces, y una y otra vez le pregunté al Señor ¿Y ahora qué? Decir Si, es responder a la voz de Jesús que te pregunta "¿En verdad me amas? Sígueme." ¡ Y aquí estamos todos, tu y yo, dando la respuesta del Si.

Un proceso que hemos confiado a la gracia del Espíritu Santo, es el elegir a los custodios y asistentes reconociendo que todos serviremos a Dios y este es el inicio para comprender nuestra identidad como rama fundadora de una Familia Misionera. Esta es nuestra primera tarea, identificarnos, hacer acción y vivencia la consagración, de vivir una espiritualidad que nos reta a, desarrollarnos como apóstoles en la providencia de la vida diaria. Debemos no solo vivir en el mundo sino ser capaces de transformarlo. Es compartir con el otro, el abrazo de la Perfecta Comunidad de amor, nuestro Dios Uno y Trino.

Nuestro fundador, Padre Tomás A. Judge, CM, preparó con ardor al laico de su tiempo para salir al encuentro del otro, desde ese momento nos invitó a mirar alrededor y llegar donde la iglesia aún no llega, mucho le preocupaba la FE.

¿Cuanto nos esta preocupando a nosotros la FE?. P. Judge dedicó un buen tiempo al laicado re-orientando la acción apostólica en un encuentro con el Gran Misterio de la Santísima Trinidad. "

La señal de la cruz, en la frente de un niño, es tu cercanía a la Trinidad." Es el mismo Dios Comunidad, Uno y Trino que nos transformó en FAMILIA.

¡Ay Bendito sea Dios! Imagina nada más que gran regalo hemos dado a la Iglesia, Un laicado que intentando preservar la fe, engendrará dos comunidades religiosas y un Instituto seglar. Nuestra espiritualidad nace de una visión profética y esperanzadora, somos una Familia, laborando en la misión de la Iglesia. La intensidad de la actividad apostólica de la Familia del Cenáculo Misionero tiene como lema "Hacer de cada católico un apóstol".

¿Es nuestra Meta "Desarrollar apóstoles con ardor misionero y celo apostólico"?

Entonces nuestra actividad apostólica, tiene una dimensión profética, al formar y encaminar al laicado a vivir como comunidad trinitaria. Nos corresponde a ti y a mi comunicar a la familia, su dimensión apostólica en la sociedad nos corresponde Ser Potencia de Bien.

Tenemos una espiritualidad que regalar a la Iglesia del Siglo 21. Solo así preservaremos la FE.

En amor y servicio,
Alma Robles, ACM, Custodia General

El Cambio en el Consejo del ACM

La elección dada en primavera de Alma Perfecto Robles, ACM, Puerto Rico, como la nueva Custodia General y Miguel Juárez, ACM, México, como Asistente Custodia General marca el principio de una nueva era en el ACM. Este es la primera vez que el ACM tendrá un ciudadano de que no es de Estados Unidos como uno de sus líderes superiores. Nos recuerda que hemos hecho una organización verdadera internacional.

Bajo la dirección de José Morales y Joane Jones hemos experimentado ocho años del crecimiento y de la vitalidad. Sabemos que hablamos por todo el ACM cuando decimos a Josie y a Joanne, “le agradecemos, Gracias. Josie y Joanne demostraron esas calidades de la dirección, tacto, y la cooperación que trajo fuera del mejor de los miembros del consejo general, los asociados y candidatos del ACM y los amigos del ACM. Su énfasis en crecimiento espiritual y la formación han dado lugar a una asociación más fuerte y más íntegra resultando la cooperación de las otras ramas. Ellas también demostraron el valor y la importancia de lo que es consejo y la cooperación con otras ramas de la familia el Cenáculo misionero. Sabemos que Alma y Miguel construirán más sobre esta fundación que heredaron. Pueden asegurarse que El Dios Trino les dará la tolerancia para hacer el trabajo actual. Pueden también ser recordados que el ACM esta apoyando en sus iniciativas mientras que resuelven los muchos desafíos que nos hacen frente.

Jim and Smittie Bolner, ACM



Alma Perfecto Robles, ACM, Puerto Rico



Miguel Juárez , ACM, México

FCM – Celebrando 100 Años

La celebración del centésimo aniversario de la Familia del Cenáculo Misionero ocurrirá en 2009. Alma Robles, Gerardo Perfecto y Joanne Jones representan el ACM en un comité que esta planeando la celebración. Aunque la celebración principal ocurrirá en el año 2009, otras celebraciones o las reuniones de FCM ocurrirán en cinco áreas-, noreste los EE.UU. , sureste los E.E.U.U, sur occidentales, EE.UU., Puerto Rico , y México. Desde esta fecha, el área exacta donde estas celebraciones se darán acabo todavía no se han seleccionado. El entrenamiento y la ayuda serán proporcionados para los que estarán promoviendo y coordinando estas celebraciones. Pues cuando la época para le celebración se acerca, le darán mas información e instrucciones en como usted puede participar en la celebración.

Participación: Compartiendo Tiempo, Talento y Tesoro

Como cada uno ha recibido un don, úsenlo para servirse los unos a los otros como buena participación de los variados dones de Dios (1 Pedro 4,10)

El concepto de “participación” como una manera práctica y espiritual para que asociados y candidatos demuestren su compromiso con el Apostolado del Cenáculo Misionero fue introducido en el año 2000 después de la primera Asamblea Internacional de Liderazgo. Desde entonces, el ACM se ha vuelto autosuficiente en términos de estar en capacidad de proveerse sus propios gastos operaciones – el grueso de los cuales es la reunión anual del Consejo y de las Guías Espirituales del ACM, y la Asamblea de Liderazgo cada cuatro años.

Antes de que se iniciara el programa de Participación, dependíamos mucho de la subvención de las ramas religiosas. El último año, miembros del ACM contribuyeron con cerca de \$30,000 a través de participación, con lo cual se cubrieron por completo los gastos de operación. La mayoría de las contribuciones vinieron de la Región Espíritu Santo – en particular de los asociados y candidatos de California. Desde el comienzo, los miembros de esa región abrazaron el modelo de participación y son ¡“modelos” para el resto del ACM!

En los EEUU nuestra meta era llevar al 75% de los miembros a practicar la participación a tiempo, con talento y tesoro, y a ser capaces de cubrir los gastos operaciones del ACM para el año 2003. La meta de las regiones fuera de los EEUU era tener un 50% de sus miembros practicando la participación para el 2003. Como ya se anotó, hemos alcanzado la meta de cubrir nuestros gastos operacionales, y muchos están comprometidos en el esfuerzo.

¡Nuestra meta ahora tendría que ser una participación del 100%! La Participación está definida como el retorno a Dios de los dones que nos han sido dados. Esto incluye tiempo, talento y tesoro. Somos hombres y mujeres llenos de fe que hemos comprometido nuestras vidas al ACM y a la Familia del Cenáculo Misionero. Practicando la participación nos da a cada uno la oportunidad de expresar nuestro compromiso de varias maneras.

Si usted aún no ha empezado a hacer parte del programa de participación, por favor piense en cuál puede ser su contribución. Todo el mundo es capaz de hacer una contribución. El tamaño del regalo no es tan importante como el hecho de participar. Una manera en la cual usted puede contribuir mejor que de cualquiera otra manera es haciendo un compromiso mensual por una suma que le queda fácil. A lo largo del año modestas contribuciones suman un regalo anual mayor que el que podría hacer en una sola vez.

El Padre Judge nos recordaba que somos responsables por el futuro del Cenáculo. Hagamos un compromiso hoy de compartir nuestro tiempo, talento y tesoro por el bien de todos.

Pat Regan, ACM
Tesorera y Coordinadora de Participación

Holy Spirit/Espíritu Santo

Jose Castro, MCA
3077 Flower St.
Lynwood, CA 90262
310-603-2961
jcastrmca@hotmail.com

Holy Trinity/Santísima Trinidad

Kay Knott, MCA
4006 Governors Dr., Apt. G
Montgomery, AL 36111
knott4006@aol.com

Incarnation/Encarnación

Pat Regan, MCA
8362 Tamar Dr.
Columbia, MD 21045
410-772-5799
patregan3@verizon.net

San Juan Bautista

Luz Ivette Gutierrez, ACM
Urb. Villas de Loiza
Calle 25 AB #3
Canovanas, PR 00729
787-605-3332
ivetteprmca@gmail.com

Nuestra Señora de Guadalupe

Alma Rosa Hernandez, ACM
Av. 20 de Noviembre # 72
Buenavista Tomatlán,
Michoacán, C.P. 60500 MEXICO arhm2005@yahoo.com.mx

Nuestra Señora de Los Angeles

Magda Zamora Esquivel, ACM
Urbanización Quizareo Cusa #6F
Sto. Domingo de Heredia
Apdo 444-3100 COSTA RICA
mzamora24459@ice.co.cr

Hacer el bien: Un llamado a la Misión

En el Apostolado del Cenáculo Misionero tenemos un lema: ¡Ser Bueno! ¡Hacer el Bien! ¡Ser una Potencia para el Bien! En esta reflexión exploraremos la segunda parte del lema: “Hacer el Bien” – y veremos cómo ella nos llama a la misión.

Con el fin de HACER EL BIEN tenemos que SER BUENOS. Quién soy tiene impacto en lo que yo hago. La buena noticia es que nosotros sabemos quienes somos. ¡Somos hijos de Dios! En Romanos 5:5, San Pablo nos dice que: “el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que nos ha sido dado”. **¡El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones!**

El Catecismo de la Iglesia Católica describe los sacramentos como “eficaces signos de gracia, instituidos por Cristo y entregados a la Iglesia, por cuya vida divina se nos dispensa a nosotros”. Las Escrituras nos dicen que en el bautismo nacemos de nuevo. Mi cambiada realidad como persona bautizada cambia la manera en la cual veo al mundo. Porque primero Dios me ama, puedo yo amar a otros. No puedo dar lo que no poseo. Si yo mismo no he experimentado el amor de Dios, no puedo compartirlo con los demás. Como una extensión de lo que sido cambiado en mi propia relación con Jesús, puedo brindar a los demás un conocimiento más profundo de Cristo.

El Papa Juan Pablo II nos recuerda que el verdadero misionero es un santo. En su Encíclica de 1990, *Redemptoris Missio* (*Misión de los Redimidos*), escribe: “El llamado a la misión deriva de por sí del llamado a la santidad”. Añade: “La espiritualidad misionera de la Iglesia es un camino a la santidad”.

Paul Tillich fue un teólogo luterano de gran influencia en el siglo XX, quien escribió acerca de la santidad de esta manera: “La santidad no es una cualidad moral, cognoscitiva, ni siquiera religiosa, sino una potencia más allá de uno mismo”. Es esta “potencia más allá de uno mismo” la que nos ayuda a dar el salto entre “ser buenos” a “hacer el bien”.

El Padre Judge también entendió este vínculo entre santidad y misión cuando les dijo a los primeros misioneros del Cenáculo que su primera aspiración era la “glorificación del Dios Trino”. Esta es sólo una manera de decir que debemos apuntar más allá de nosotros mismos, a Dios, en todo lo que hacemos.

Ahora, esta clase de “hacer el bien” de que estamos hablando aquí es más que el simple “hacer bien”... va más allá del altruismo. Investigadores de la Universidad de Oregón hace poco publicaron un estudio para encontrar las bases biológicas del comportamiento altruista. Monitorearon imágenes del cerebro de sujetos mientras éstos donaban dinero para un banco de comida. Cuando una persona decidía donar dinero, las neuronas en el *nucleus accumbens*, una porción del cerebro que ha sido asociada hace mucho con el sentido de recompensa y satisfacción, se activaba. ¡Hacer el bien los hacía sentirse bien!

Cuando decimos “hacer el bien” queremos decir mucho más que eso. Sí, algunas veces “hacer el bien” nos hace “sentir bien” – pero algunas otras, no. Es cuando nos enfocamos en ser “potencias más allá de nosotros mismos” – cuando nuestra aspiración primaria es la glorificación del Dios Trino – cuando nos aferramos al verdadero significado de “hacer el bien”. Y es cuando “hacemos el bien” en este sentido profundo cuando estamos en verdad respondiendo a nuestros bautismo – al llamado a la misión.

El amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones es lo que llamamos la “gracia”. Es el regalo de Dios para nosotros, dado libremente sin que hayamos hecho nada para merecerlo. Como creyentes que hemos aceptado el don, es natural que queramos responder. Queremos dar algo a cambio de lo que el Señor nos ha dado.

A través del bautismo compartimos de la vida divina. En Gálatas 2:20 leemos: “... la vida que ahora yo vivo no es mía; Cristo vive en mí”. Es participando de la vida divina que ofrecemos nuestra respuesta a la gracia de Dios. ¿Cómo lo hacemos? Bien, sabemos que Dios mora en el mundo. El primer capítulo del evangelio de Juan nos da esta bella y familiar doxología:

El Verbo se hizo carne
y habitó entre nosotros,
y nosotros hemos visto su gloria:
La gloria del único Hijo
que viene del Padre,
Lleno de permanente amor.

Dios está en el mundo. Entonces como cristianos, compartimos la vida divina mediante la activa participación en el mundo. El Papa Juan Pablo II nos llamó a ser “Contemplativos en acción”. Mientras crecemos en santidad, lo hacemos con plena presencia en el mundo.

¿Cómo sabemos que Dios nos está pidiendo participar en la vida divina? Lo hacemos mediante el proceso de discernimiento de la voluntad de Dios. Diferentes pensadores espirituales y movimientos a lo largo de los siglos han hecho diversas aproximaciones al discernimiento. Para nosotros en el Cenáculo, la aproximación del Padre Judge es útil. Sus experiencias le mostraron que la voluntad de Dios es evidente en la vida diaria, a la cual el llamó “Providencia”. En 1922 escribió: “las circunstancias de nuestra vida hacen manifiesta la Voluntad de Dios; que es lo que conocemos como Su Providencia sobre nosotros”. En la primera parte del siglo XX – mucho antes de que el laicado jugara un papel prominente en la Iglesia – el Padre Judge tuvo la visión de que cada católico era un apóstol. En 1909, en Brooklyn, Nueva York, se reunió con un puñado de mujeres que se convirtieron en los primeros miembros del apostolado laico desde donde creció toda la Familia del Cenáculo Misionero.

En el corazón de este apostolado laico – de nuestra vocación al Cenáculo – está el entendimiento de que Dios hace un llamado a cada misionero en su propia situación. En un artículo publicado en 1928 en el *Mensajero del Espíritu Santo*, el Padre Judge escribió: “Encontraremos el campo de la santidad en las circunstancias de nuestra providencia de la vida diaria”. Para ayudarnos en este discernimiento de la Divina Providencia, el P. Judge descansa en el Espíritu Santo y nos urge a “estar a tono” a diario con el Espíritu Santo.

En otras palabras, no es necesario ir a otro estado o país para ser un misionero, aunque algunos misioneros son llamados a hacerlo. No es sólo cuando somos voluntarios en un comedor o estamos comprometidos en un ministerio de nuestra parroquia cuando somos apostólicos. No tenemos que mirar más allá de nuestras propias familias, vecindarios, círculo de amigos o puestos de trabajo para encontrar las oportunidades de compartir ¡el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones!

En las circunstancias de nuestra vida diaria, Dios nos necesita para hacer uso de nosotros. Cada día, Dios nos pone al frente las oportunidades de “apuntar más allá” de nosotros mismos – para glorificar al Dios Trino con nuestras acciones e interacciones con los demás. A diario, tenemos la oportunidad de “Hacer el bien” en un sentido profundo.

Bendito sea Dios el Padre creador.

Bendito sea Dios el Hijo redentor,

Bendito sea Dios el Espíritu santificador.

Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad, ahora y para siempre. Amén.

Patricia Regan, ACM
Cenáculo Divina Providencia
Septiembre de 2007

Normas y Políticas

Después de muchos meses de arduo trabajo, el comité compuesto por Kay Knott, MCA, Custodio Regional, de la Región de Trinidad; de Joanne Jones, MCA, Asistente de Custodio General; y del Padre John Seymour, ST, Guía Espiritual Internacional, finalizó el documento que define la autoridad, la estructura, y los procedimientos directivos del ACM. Este documento se conoce como las Normas y Políticas y fue aprobado por el Consejo General del ACM, después de la revisión por los asociados, el 8 de octubre de 2006.

El propósito de las Normas y Políticas es de definir la estructura en la organización del ACM y proveer una administración efectiva. Se espera que todos los miembros lleguen a familiarizarse con los derechos y responsabilidades resumidos en las Normas y Políticas. Los miembros en posiciones de liderazgo deben estar suficientemente informados del contenido para así poder proporcionar guía e interpretación en conformidad con las reglas y procedimientos.

El texto de las Normas y Políticas puede ser encontrado en la conexión abajo. Haga clic en Normas y Políticas. Favor de hacer copias.

<http://mcenacle.org/mca/mca.htm>

Una Isla De Bendiciones

Puerto Rico en verdad es una isla de bendiciones. Hemos recibido a lo largo del caminar el manto de amor de nuestro Padre, Como misioneros en la providencia de la vida diaria.

“**Bendición**” dándonos la bendición unos a otros es la muestra de la presencia de Dios en nuestros corazones y en nuestras vidas. Tenemos la dicha de compartir hoy con nuestra familia del ACM algunas de nuestras bendiciones.

Como niño, Allen Rodríguez, ahora **Padre Allen Rodríguez Castro, ST** vivió buenos ejemplos de fe teniendo un gran interés en la iglesia. Allen nació en una familia de buenas tradiciones católicas y buenos valores morales dirigido por sus amoroso padres. En 1991, los siervos misioneros de la Santísima Trinidad llegaron a su parroquia “**Santa Maria Madre de Dios**” en Loiza Valley. Inspirado por los sacerdotes, Allen sentía su llamar más fuerte cada día. Con los años, “los siervos misioneros de La Santísima Trinidad” dirigieron a Allen en su llamado vocacional. El 16 de junio de 2007, la gente fiel de “Santa Maria Madre de Dios”, su familia, amigos y religiosos, atestiguaron la alegría y el amor de uno de sus hijos ordenado al sacramento de Sacerdocio. Hoy, el Padre Allen Rodríguez Castro, ST esta en Tallahassee, Florida, sirviendo y viviendo la vida que el fue llamada, una vida en Cristo.

Un servicio, servicio abundante, un servicio de sacrificio, es la marca de la adoración verdadera. (De los escritos de Padre. Judge) El servicio, el celo y el amor es lo que atribuye mas la persona de Alma Robles, Custodia General del Apostolado Misionero Apostle. El amor y el servicio de Alma consisten en dar uno mismo enteramente, para la gloria de Dios Trino. Ampliando este amor a otros de modo que cada uno pueda ser un apóstol para Cristo y para la salvación de sus almas, con la ayuda de Dios. En Puerto Rico estamos honrados y nos sentimos que Dios Trino dirigió a los miembros del Cenáculo Misionero en esta elección. Alma cumplirá como Custodia General del ACM con lo mejor de sus talentos, y su capacidad junto con su actual papel de ser esposa, madre, maestra y una sierva del Señor. En Alma su corazón esta dentro de Cristo, viviendo en ella.

Hay más bendiciones para compartir pero tomaría muchas páginas. Pero en el cierre, hay una cosa que debemos recordar que la “misión es servir y amar” Tomar la acción “para hacer que cada católico sea un apóstol” Estamos viviendo en el siglo XXI, sociedad global competitiva, nos dejamos desafiarnos en esta era de la alta tecnología, la revolución digital, particularmente el Internet, teléfonos móviles, medios de comunicación en masa, conferencias a través de Internet y etc. Ser parte de esto es ampliar nuestros horizontes siendo conciencia y poniendo esta tecnología para utilizar para el bien, un recurso tecnológico para comunicar la palabra de Dios.

Volvemos dar nuestras gracias a Dios Padre que ha hecho posible de poder incorporar toda la calidad y dirección para el bien de todos los seres humanos.

Linda Landin, ACM, Puerto Rico

Cenáculo Aguas Vivas celebra Día de Reflexión

El Cenáculo de Gulf Coast (Región Trinidad) tuvo la oportunidad de asistir a un día de reflexión el sábado, el 5 de septiembre de 2007, La reunión fue hospiciada por el cenáculo de Aguas Vivas en Pensacola, FL, y se llevo acabo en el Centro Pastoral Diocesano en Pensacola. Además del Cenáculo de Aguas Vivas, otros Cenáculos asistieron el Cenáculo Espíritu de la Luz, Fort Walton Beach, FL; el Espíritu Alegre, Milton, FL, y Cristo Servidor, de Baton Rouge, LA. Asistió Kay Knott, Custodio Regional de la Región La Trinidad, y el Padre Guy Wilson, ST, sirvió como facilitador. Las oraciones y la música estuvieron dedicadas a María, ya que este día era la Fiesta del Nacimiento de María. El tema del día fue ¿"Qué podemos aprender nosotros de nuestro Fundador? La primera sesión fue dedicada a la pregunta: ¿Cuáles son los regalos que hemos recibido de Padre Judge? Después de un pequeño descanso, nosotros discutimos la aplicación del legado del P. Judge en el mundo de hoy. En la sesión final nosotros examinamos la pregunta: ¿Qué Padre Judge espera de nosotros hoy y en el futuro? El día concluyó con una visita guiada al Centro Pastoral y la Misa en la capilla Central Diocesana. Hizo un día maravilloso, uno que nos recordó nuestras raíces como una comunidad apostólica laica y la gran deuda que debemos a nuestro fundador.

Smittie y Jim Bolner, ACM, Cenáculo Cristo Servidor, Baton Rouge, LA

El Espíritu del Cenáculo, la publicación oficial del Apostolado del Cenáculo Misionero, es publicada tres veces al año, en conjunto con la temporada litúrgica de Adviento, Cuaresma/Pascuas y tiempo ordinario. Todos los materiales para la próxima publicación deben de ser recibidos antes el 1 de Diciembre de 2007, y todo los materiales deben ser enviados a: Smittie Bolner, 460 Bancroft Way, Baton Rouge, LA 70808-4805 (Estados Unidos); sbolner@cox.net.